



RESUMEN

Cada niño aprende

Estrategia de educación de UNICEF 2019–2030

Todos los niños tienen derecho a aprender. Si bien hay más niños en la escuela como nunca antes, los responsables de garantizar que todos y cada uno de ellos gocen de este derecho no están logrando, en su conjunto, mejorar el aprendizaje. Este grave y generalizado fracaso tiene consecuencias significativas. Muchos niños carecen de las capacidades y los conocimientos necesarios para desarrollar todo su potencial y maximizar la contribución que puedan hacer a sus comunidades. La brecha que existe entre los niveles de aprendizaje que proporcionan los sistemas educativos, por un lado, y las necesidades de los niños, las comunidades y las economías, por otro, está aumentando. La amplitud y la gravedad de esta crisis del aprendizaje son el mayor reto que enfrenta el mundo a la hora de preparar a los niños y adolescentes para la vida, el trabajo y la ciudadanía activa.

Al ritmo actual, para 2030, de los

1.400 millones

de niños en edad escolar procedentes de países de ingresos bajos y medianos,

420 millones

no adquirirán las habilidades más básicas para la infancia y

825 millones

no adquirirán las habilidades básicas del nivel de educación secundaria.

La enseñanza que se extrae de esta crisis de aprendizaje es clara: el conjunto convencional de insumos educativos no está mejorando los resultados del aprendizaje. Esto pone claramente en entredicho la forma en que los gobiernos, los asociados para el desarrollo y las comunidades gestionan y apoyan los sistemas educativos. Hace tiempo que se necesita un enfoque nuevo y más radical que se centre en mejorar los resultados del aprendizaje, y dicho enfoque constituye la base de esta Estrategia.

La visión de la Estrategia es que **“todos los niños aprendan”**. En apoyo a esta visión, la Estrategia adopta los tres objetivos siguientes:

1) Acceso equitativo a oportunidades; 2) Aprendizajes y habilidades mejoradas para todos; y 3) Mejores aprendizajes y más protección para los niños en contextos frágiles y de emergencia. La Estrategia describe el cambio hacia una mayor concentración en la mejora de los resultados del aprendizaje, en particular el apoyo al desarrollo de la gama de competencias que permiten a los jóvenes convertirse en aprendices y ciudadanos ágiles y con capacidad de adaptación, equipados para hacer frente a las dificultades personales, sociales, académicas, económicas y ambientales.

Para que **“todos”** los niños aprendan, UNICEF promoverá cada vez más la equidad y la inclusión. Esto supondrá, entre otras cosas, centrarse especialmente en los niños excluidos por razones de género; los niños con discapacidad; las minorías más pobres, étnicas y lingüísticas, y los niños afectados por situaciones de emergencia. También habrá un cambio de enfoque orientado a ampliar el apoyo para llegar a los niños durante sus primeros años (de 3 a 5 años) y durante los últimos años de la adolescencia (de 14 a 19 años). La intensificación de las labores en el ámbito de la educación preescolar permitirá que los países se beneficien de un rendimiento positivo sin precedentes resultante de la inversión en este ámbito. Ofrecer múltiples vías de aprendizaje, en particular para los adolescentes, mediante la introducción y la ampliación de enfoques innovadores, permitirá a UNICEF responder al período, cada vez más importante y crítico, en el que los niños pasan a la edad adulta.

UNICEF también hará más hincapié en la ejecución, tomando como la base la experiencia adquirida y la ventaja comparativa de la organización, como se indica en los enfoques programáticos de la Estrategia. En primer lugar, el fortalecimiento de sistemas se mejorará (aún más) en colaboración con los gobiernos, las

organizaciones no gubernamentales y otra serie de proveedores no estatales. Esto incluirá un mayor respaldo del análisis, la planificación, la ejecución y la rendición de cuentas en todo el sector, con un claro interés por la promoción del aprendizaje y una mayor equidad. Se prestará apoyo a los sistemas educativos con objeto de seguir promoviendo y materializando su potencial como instrumento para transformar las sociedades y las economías, cuestionando las normas sociales y de género perjudiciales, en lugar de reproducirlas.

En segundo lugar, se mejorará (aún más) la generación y el uso de datos y evidencia fiables, en particular en relación con los niveles de aprendizaje, a fin de generar una mejor comprensión de los niños que se quedan rezagados y de la eficacia de los sistemas educativos a la hora de satisfacer las necesidades de aprendizaje de todos los niños.

Se concederá una inversión mayor y más eficaz destinada a fortalecer la medición sistemática de los resultados del aprendizaje de todos los estudiantes (independientemente de las vías de aprendizaje). El hecho de movilizar al amplio colectivo de garantes de derechos y darles la posibilidad de actuar sobre la base de datos y pruebas sobre el aprendizaje a todos los niveles será fundamental para la Estrategia.

En tercer lugar, la innovación de carácter ampliable y sostenible constituirá un enfoque programático clave y más amplio en el marco de la Estrategia, que incluirá la promoción de nuevas formas de acelerar el aprendizaje de los niños vulnerables y de transformar la eficacia de los sistemas educativos a escala.

Este cambio de planteamiento brindará a UNICEF la posibilidad de aprovechar importantes oportunidades durante los próximos diez años. En la actualidad hay más datos que nunca sobre la magnitud de la crisis de aprendizaje, y nunca antes se había alcanzado tal grado de sensibilización al respecto. Existe, asimismo, un consenso cada vez mayor sobre la necesidad apremiante de apelar a la acción coordinada, tal como se describe en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que otorgan una importancia central al aprendizaje y la equidad. También hay más pruebas que demuestran la eficacia de los enfoques diseñados para transformar los sistemas educativos con el fin de mejorar el aprendizaje. Los adelantos tecnológicos, así como el creciente número de socios que ofrecen oportunidades de aprendizaje, hacen que sea posible ofrecer estas oportunidades en cualquier lugar, a cualquier persona y en cualquier momento.

Esta estrategia confirma la importancia que UNICEF otorga a la educación y el compromiso de cumplir, junto con sus socios, los ODS en favor de la educación y la materialización de la Convención sobre los Derechos del Niño, a fin de que **“todos los niños aprendan”**.